Llega à mis braços dichosos,
dueño idolatrado.
Isab. Y yo la misma razon abono,
dandole à Enrique la mano.
Fr. Yo con el alma la tomo.
Marc. Pues casados nuestros amos,
à què aguardamos nosotros?
Mot. Vaya, que con esso harèmos.
vna quadrilla de a ocho.
Marc. Iuana, embido.
Mot. Vale, Inès?
In. Quiero, picaro. *Ius.* Y yo, y todo
Mot. Pues para que esto se acabe,
advierta que me desposo,
para que entrambos comamos,
yo por vos, y vos por otro.

COMEDIA FAMOSA,

EL LVZERO DE MADRID NVESTRA SEÑORA DE ATOCHA.

DE D. PEDRO FRANCISCO LANINE SAGREDO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Gracian Ramirez de Vargas.
Don Fernando Gudiel.
Don Garcia Luxan.
Gazapo Gracioso.
Zelin, Rey Moro.
Mahomat. *Muley.*
Doña Leonor Ramirez.
Doña Elvira.
Vna criada.
Fatima Mora.
Vna niña que haze à la Virgen.
Dos mugeres que hazen dos Angeles.
Moros, y Christianos de acompañamiento, y Musicos.

IORNADA PRIMERA

Dentro ruido de Armas.
Vno. Matadlos. *Otro.* Mueran.
Otro. No quede
Christiano vivo.
Salen Rosa, y Mahomat, y Moras, Rosa con la espada desnuda.
Ros. Africanos,
no los mateis, que no sufren
mis sentimientos bizarros,
que vengança que es tan mia
la logre sino este rayo,
que se forjò à mis incendios,
y mis iras le templaron.
A satisfacer la muerte
que diò algun Christiano ayrado
à mi hermano Abenjuce,
y de vuestro Rey hermano,
desde Toledo a Madrid

he venido, y pues el campo
del humilde Mançanares
fue à su tragedia teatro,
à mi enojo harè que sea
tumulo triste de quantos
Christianos la cerviz rinden
à nuestro Imperio Africano.
Mah. Suspende, Rosa valiente,
de tu denuedo el gallardo
brio, que es corto triunfo
para tus divinos rayos,
donde no hallan resistencia,
que se vean fulminados.
Alcaide soy de Madrid,
desde que le coronaron
en el Reyno de Toledo
al gran Celin, sus preclaros
hechos, y el debido Cetro
puso el valor en su mano.
Pues para satisfacer
Abenjucè por hermano
de mi Rey, y por mi amor,
cree, bella Rosa, que basto
yo en el mundo, à no venir
(como me avisa) marchando
con su Exercito Celin,
despues de aver castigado
las rebeldes osadias,
con que à Avila tomaron.
Las huestes de Don Alonso,
el sucessor de Pelayo,
ignorar el agressor
que le diò la muerte osado,
junto la Ermita de aquessa
efigie, à quien los Christianos,
de Atocha, ò Antiochia llaman,
es lo que siente mi agravio.
Pero de Alà es permission
que se oculte à mi cuidado,
para que el delito de vno,
paguen todos: encerrados
en nuestras mazmorras dexo
rigurosamente à quantos
he hallado, pues de mi eno[jo]
vilmente atemorizados,
se han valido de essas sierra[s]
para no dar en las manos
de los nuestros, à quien ten[go]
orden dada, que si osado
alguno se defendiere,
le dèn muerte mis soldad[os]
como al llegar, Rosa, aqui
oiste dezir. *Dent. Vno.* Ma[ta]
pues se resisten. *Mah.* Què [...]
Dēt. Fe. Primero me hareis p[e...]
cobardes. *Dēt. Gaz.* Y à m[...]
Mah. Como, nobles African[os]
dos Christianos se resisten
à la multitud de tantos?
pero yo solo su orgullo
castigarè. *Fat.* Con què bra[...]
brios el vno pelea.
Ros. Tente, Mahomat. *Mah.* E[...]
solicitas detenerme.
Mas què intentas?
Ros. Què mi ayrado
e[no]jo apague la sed
de la vengança en que ardo
cō su muerte. *Ma.* No te em[...]
en quitarme aqueste lauro
yo presos te los traerè,
donde acaben à tus manos.
Ros. Como no les dès la mue[rte]
la empresa libro à tu braço.
Mah. Presto à tus pies los verà[s]
Ros. Quien creerà que recata[do]
aspid, abrigo en el pecho
al afecto de vn Christiano,
à quien le debi la vida
en vn riesgo, y que obligad[o]
mi amor, aun mas que mis [...]
puedan, pues grata embara[...]
la muerte à los que me ofe[...]
por si le toca al que amo.

Salen Mahomat, D. Fernando, y Gazapo, cubiertos los rostros.

Mah. Yà, Rosa, à tus plantas tienes
à estos miseros esclavos,
à quien vendados los ojos
cautelosamente traygo,
para que à tus manos mueran,
no à las luzes de tus rayos.
Fer. Que la piedad de los cielos
permita en estos tiranos
que assi nos vltrajen. Virgen
de Atocha, en oprobio tanto,
el no averos visto siento,
quando venia à adoraros.
Ay Leonor! yo te perdi.
Gaz. De ella te acuerdas? (nerla,
Fer. Gazapo, paciēcia. Ga. No he de te
si yà estoy entre estos galgos?
Ros. A essos troncos los atad,
Atanlos à los paños à los dos.
que antes que de mis estragos
el rigor estrenen, quiero
yo sola juez de mi agravio
examinarlos si saben,
quien diò muerte à mi hermano.
Y tu en tanto, Mahomat,
fatiga con los cavallos
todo el campo, por si encuentras
que traerme mas Christianos,
en quien se venguen mis iras.
Mah. Yà à lo q̃ me mādas parto. *Vas.*
Ros. Christiano, à quien tu vil suerte
puso en aquestas afrentas:
di, si escapar de mi intentas,
quien à Abenjuze diò muerte?
Quien de vosotros ayrado,
su vital luz apagò,
quien de su valor triunfò?
Fer. Ay hombre mas desdichado!
Ros. Pero noble à tu valor,
en nada no correspondes:
hablote yo, y me respondes
con las vozes del dolor.
Què afecto en ti, ò que passion,
te obliga à tales disfrazes,
pues pudiendo hazer, no hazes,
que el suspiro sea razon?
Gaz. Si me desatan à mi,
yo, Mora, te lo dirè.
Desatan à Gazapo.
Ros. Desatale al pūto. Gaz. Que
le dirè? Ros. La causa di,
porquè dando claro indicio
de que es noble, y es valiente,
suspira tan tiernamente?
Gaz. Porque suspira de vicio.
Ros. De vicio? mientes traydor.
Gaz. Que es de vicio es cosa llana,
pues adora à vna Christiana.
Ros. Di que suspira de amor.
Gaz. Para mi todo es igual.
Ros. Luego quieren los Christianos
con afectos tan humanos?
Gaz. Si se les pega el pañal.
Ros. Y llega mucho à querella?
Gaz. Firme la adora de suerte,
que no sintiera su muerte
aun tanto como perdella.
Ros. Es hermosa? Gaz. Solamente.
Ros. Què es? Gaz. Su beldad,
es vna monstruosidad,
no quitando lo presente.
Ros. Que dizes? Gaz. Vn mentecato
soy, si llego à discurrir
por su retrato: dezir
lo quise, que trae retrato.
Ros. Por Alà que le he de ver,
aunque en mi decoro assombre,
por dezir que he visto à vn hõbre
que firme sabe querer.
Llega Rosa, y descubre à D. Fernando.
Fer. Templança es en tus desvelos.
Ros. No lo es yà, pues mi rigor
la venda quitò al amor,

y se la puso a mis zelos,
que es el mismo à quien debi
la vida noble, y cortès.
Fer. Què es lo que veo! esta es
la Mora a quien socorri.
Ros. Desatale tu. *Gaz.* Ya trazo
hazerlo con mil estremos:
oyes, señor, yà podemos
escurrir ambos el lazo.
Ros. Sabes quien soy? *Fer.* quando no
oìdo aora lo huviera,
que eras la Reyna creyera,
à quien Mayo coronò.
Rosa eres, à cuya hermosa
beldad con luzido ensayo,
debe su belleza el Mayo,
sin deberle tu el ser rosa.
Ros. Aquesse cortès primor,
con que exagerar procura
tu discrecion mi hermosura,
en ti es lisonja, ò temor?
Fer. En mi valor no se dà
temor, pues dezirte puedo
que jamàs conoci al miedo.
Ros. Luego lisonja serà? (sa
Fer. Porquè? *Ros.* Porque es cierta co-
que aquel que està enamorado
si ama de veras, no es dado
que otra le parezca hermosa.
Fer. En tus luzes peregrinas,
que ay otra excepcion veràs.
Gaz. Dize bien, que las demàs
rosas son todas espinas:
Ten lastima de los dos, *Aparte.*
dile de esso, que es hermosa,
no se nos buelva esta rosa
purga por vn solo Dios.
Ros. Saber quisiera de ti.
A mucho mi amor se allana: *Apā.*
si es verdad que à vna Christiana
adoras rendido? *Fer.* Si
Ros. Y si te dixera yo,
que vna noble Mora bella
te quiere, dime, por ella
la olvidarà tu amor? *Fer.* No,
què desdoro suyo fuera
que a otra por ella dexara,
pues quando a ella mas la ama
lo mismo de si temiera.
Ros. Que sufra me maravillo
tal desdoro mi favor.
Gaz. Yà de esta rosa el color
se và bolviendo amarillo.
Ros. Mas di, Christiano. *Gaz.* A
Ros. Yà que tan costante eres,
quien es la dama, à quien qui
Fer. No es vna sola, son dos.
Ros. Si a dos amas, y magina
que serà passion villana.
Fer. Vna es Divina, otra humana.
Ros. Dime quien es la divina?
Fer. Negarme a esso no podrè
siendo Christiano. *Ros.* Pues di
Fer. La Divina dizes? *Ros.* Si.
Fer. Escucha, y te la dirè.
Despues que el dulce Iesus,
Dios, y Hombre verdadero,
triunfò de la muerte, dando
su sacra vida en vn leño.
Y despues que de su propio
ser humano, santo, y inmenso
resucitò en si glorioso
para subir a los cielos.
Quedò la Virgen Maria,
Madre celestial del Verbo,
à sobstituir Aurora
la ausencia del sol mas bello,
porque la Sabiduria
de Dios dispuso atendiendo
que aun faltava de su Fè
mucha luz al vniverso,
que se quedasse su Madre
a ser luz de sus misterios.
Mas Nicodemus, aquel

Santo, venturoso Hebreo,
viendo que yà retratado
Iesus se obstentava, y viendo
que de Maria podia
faltar à los ojos nuestros
su fiel retrato, vna Imagen
labrar dispuso, y atento
Escultor con el cincel,
diò perfecciones à vn leño.
Acabada, pues la Efigie,
Luças Pintor, el mas diestro
de quantos Gerusalen
llegò à coronar de premios,
retratar quiso à Maria,
à la escultura añadiendo
con el pinçel los primores
què faltavan a su aseo.
Pero del Original
desta Señora perfecto,
Pintor puso en el retrato
de la que Artifice diestro,
Dios antes de concebirse
retocò tan sin defectos,
muy cerca las perfecciones,
pero las sombras muy lexos.
Acabò Lucas la Imagen,
y del Sagrado Colegio,
aquel Santo Apostol grande,
que à su Divino Maestro,
si tres vezes le negò,
le adorò tantas atento:
De Gerusalen à Antioquia
llevò esta Imagen, trayendo,
para predicar la Fè,
doze Varones, que fueron
la palabra de su voz,
y la luz del Evangelio.
Despues vino Pedro à España,
assegurandonos esto,
antigua tradicion, que
dize tambien, que los mesmos
Discipulos del Apostol,
à esta Señora traxeron
cerca de la poblacion
de Madrid, donde la hizieron
para Sagrario ellos mismos
vna Ermita pobre, siendo
para tan luziente Antorcha,
muy humilde el Candelero.
Esta verdad acreditan
Historiadores diversos,
y que siete años antes
del feliz fallecimiento
de la Virgen, colocada
en Madrid su Imagen vieron.
Y si el año de cinquenta,
como afirma Autor moderno,
Nuestra Señora de Atocha
en Madrid estuvo, es cierto
lo que ellos afirman. Oye
la prueba de su argumento.
De quinze años la Virgen,
Madre, y Virgen pariò al Verbo;
treinta y tres, y algunos dias
viviò el Redemptor supremo:
veinte y quatro años despues
alumbrò puro Luzero
la Virgen en este mundo,
hasta su transito excelso.
Con que juntandolos todos,
setenta y dos años fueron
los que Maria viviò:
deste numero baxemos
quinze que fue de la edad
que pariò à Iesus Bien nuestro.
Con que el año de cinquenta
y siete del Nacimiento
de Christo, fue su gloriosa
Assumpcion en Alma, y Cuerpo
à la Gloria; pues si el año
de cinquenta fue por Pedro
Nuestra Señora de Antioquia
trasladada à Madrid: luego
no puede aver duda alguna,

que esta Imagen, este bello
milagro de perfecciones,
fue hecha por Lucas, viviendo
la Virgen; y colocada
en Madrid fue por el mesmo
Apostol, siete años antes
de su Assumpcion à los Cielos.
Su beldad de su deidad
es trassumpto, mas no quiero
dexarte escrupulo alguno
en su hermosura, supuesto
que aunque falleciò Maria
de anciana edad; nũca el tiempo
de su purissimo rostro,
empañò el candido espejo.
Porque como en su hermosura
resplandecia lo honesto,
por no tocarla al retrato,
no se atreviò de respeto.
Y pues el Evangelista
del Original supremo,
aquesta Imagen copiò,
su beldad pintarte quiero,
aunque al pinçel de mi labio
falten colores discretos.
Morena tiene la cara,
cuyo color alagueño,
si ella al curso de los años
le permitiò por perfecto,
fue porque en su rostro viessen
agraciado lo moreno.
Honestos ojos, y graves,
que son al mirar modestos,
severos para los malos,
y afables para los buenos.
A su Hijo tierno Infante
tiene con alago tierno,
al lado del coraçon,
ò es su coraçon el mesmo.
Vna p...ma en vn librito
da à Iesus (raro misterio!)
que enseñandole Maria
vna mançana; Dios siendo,
reciba de vna muger
lo que le vedò à otra; pero
de Eva à Maria và;
lo que de sombra à luzero:
pues si Eva causò la culpa,
Maria enmendò su yerro.
Sus milagros, sus prodigios,
son tan grandes; mas no qui...
por si no los cree tu fè,
que en tu atencion corrã ri...
Solo el mayor, el mas grand...
desta Señora, es, que aviendo
la Christiandad padecido
persecuciones en tiempo
que toda España se viò
sujeta al Romano Imperio,
ni aora que el Rey Rodrigo
la perdiò, y al Sarraceno
yugo los heroicos Godos
rendimos el noble cuello.
Nunca su Sagrada Imagen
se ocultò à los ojos nuestros
pues siempre patente estuvo
en su humilde Ermita, siendo
à la invasion del Infiel
Herege, Gentil protervo,
el muro de nuestra Fè,
y de los Fieles consuelo,
pues quãdo à Madrid rendim...
capitulamos primero
los nobles, que el Relicario
de aqueste Divino Cielo
de Maria de Antioquia,
entre otros sagrados Templos
avia de conservar
nuestra Religion; mas esto
no lo dudas, y mas quando
no ha tres lustros que sujetos
al Africano dominio
m seramente ..s vemos;
y tanto que à la palabra

sin ley, faltando los vuestros,
nuestras Iglesias profanan.
Mas viendonos indefensos
nuestra Imagen, que es Patrona
de Madrid, tan por si ha buelto,
que en muchos ha castigado
sus sacrilegos desprecios.
Pues Abenjucè, no ay duda,
si junto à su Ermita muerto
le hallàron, que fue Maria,
quien su ciego atrevimiento
castigò; pues ay quien dize;
que entrava con vituperio,
à hazer burla de la Virgen,
de la que es Reyna del Cielo.
Y pues has gustado, Rosa,
que te digan mis afectos
quien es la Beldad Divina
que adoran mis rendimientos.
Es esta Sagrada Imagen,
à quien firme reverencio,
à quien estimo devoto,
à quien con fineza quiero;
à quien por mi dueño adoro,
à quien por mi alivio tengo,
pues à su pura belleza
rinden debidos obsequios,
no solo el Sol, Luna, Astros,
Alva, Estrellas, Firmamentos,
montes, mares, selvas, rios,
pezes, flores, plantas, cedros,
brutos, fieras, aves, hombres,
sino los Angeles mesmos,
que el Retrato de Maria,
reverencian desde el Cielo.
Ros. Tente, Christiano, suspende
tanto elogio, que mas siento
de tu Fè las alabanças,
que de tu amor los desprecios.
Mas por Alà Soberano, *Apart.*
no porque facil me puedo
persuadir à que es verdad;
que esta Imagen, con inmenso
poder pudo à Abenjucè
dar muerte, que à mis incendios
ha de ser leve pavesa
del fuego que arde en mi pecho.
A su Ermita aquesta noche
he de ir ayrada à emprenderlo.
Gaz. Què pensarà aquesta Mora?
Fern. No tengas, Gazapo, miedo.
Gaz. Què gazapo no lo tiene,
hasta que acaba en conejo?
Ros. Dime, Christiano, quien es
de tu voluntad el dueño?
Gaz. Mi amo nunca ha servido,
assi lo que dixe enmiendo, *Ap.*
que es Don Fernando Gudiel,
ilustre Godo, de aquellos,
que por Cavalleros rancios,
hazen muy lindos pucheros.
Ros. No me niegues la verdad,
pues me ha dicho tu escudero,
que de la Dama que adoras
traes el retrato mesmo.
Fer. Como has dicho tal, villano?
Gaz. Yo, señor, si crees aquesto,
creeràs, por Dios, que el llover,
y que el freir es lo mesmo.
Fer. Pues me obligan à dezirlo,
cortesanos tus preceptos:
à vna hija de Gracian
Ramirez quiere mi afecto.
Ros. Como se llama? *Fer.* Leonor.
Ros. Si es hermosa, saber quiero
de ti mismo: Vive Alà, *Apart.*
que si su labio grossero
como à la Imagen, me alaba
su hermosura, que à mis zelos
ha de morir: no respondes?
Gaz. Dila que es fea en estremo,
y que se hazen las tarascas
por ella. *Fer.* Tampoco puedo
dezir esso. *Ros.* Dilo, acaba.

Fer.

Fer. Perdona que mi reſpeto
no obedezca lo que mandas,
porque no ſe ofenda el cielo. (ra.
Roſ. Què cielo? *Fer.* El de tu hermoſu
Roſ. Nò procures liſongero
negarte a lo que te mando,
que haſta que ſea precepto
de vna dama, *Fer.* Si es preciſo.
y huir no puedo del rieſgo
de ofenderte, ſi là alabo,
ù de ofenderla, ſi dexo
de exagerar ſu hermoſura,
quiero ſer contigo atento,
y amante con ella. *Roſ.* Como
lo puedes lograr? *Fer.* Haziendo
que te lo digan tus ojos,
y te lo calle mi afecto (te.
Roſ. De què ſuerte? *Fer.* De eſta ſuer-
Saca vn retrato, y ella ſe lo quita.
Eſte es el retrato meſmo
de Leonor. *Roſ.* Suelta.
Fer Que hazes?
Roſ. Quitartele, mas què veo;
valgame Alà ſoberano!
toda me ha cubierto vn yelo,
aqueſta es vueſtra Patrona
Maria. *Fer.* Que es lo que hecho?
que el retrato de la Virgen,
por el de Leonor mi ciego
error le ha dado, pues oy
del cordoncillo en que pueſto
pendiente al cuello le trae
mi devocion, le hallè ſuelto.
y por deſgracia, ò deſcuido,
le guardè en el ſitio meſmo
que traìa el de Leonor.
Roſ. Muger, milagro, ò portento,
què imperio grande es aqueſte
con que triunfas de mi esfuerço,
pues el temor que me infundes,
mas que temor es reſpeto?
Pero ſin duda es hechizo,
(no quiero dezir veneno)
eſte, con que tu poder
avaſſalla mis afectos;
pues por la viſta tu imagen
ſe ha entrado tan en mi pecho
que dudo ſi es que en la mano
ò en el coraçon te tengo.
Toma, villano, tu Imagen,
y agradece al vil afecto
que ſujeta mi alvedrio,
que yà à mis iras no has m[illegible]
por el engaño de darme
eſte aſſombro. *Fer.* Ten por cie[illegible]
que antes te diera la vida:
y aſsi rendido te ruego
me la buelvas. *Roſ.* Ya no eſt[illegible]
que à mi enojo, hazerle in[illegible]
pedazos. *Fer.* Aguarda; Mora
Roſ. Hazer experiencia quiero
ſi es la Fè, de que blaſona
mayor que ſu amante afecto.
Què fineza haràs por mi,
Chriſtiano, ſi te la buelvo?
Fer. Darete la vida, el alma,
quanto valgo, y quanto tengo
Roſ. Pues dexame ſolo en rehenes
eſſe retrato del dueño
que idolatras. *Fer.* A Leonor?
Roſ. Si, Chriſtiano. *Fer.* Rigor fiero
pero no ſolo ſu copia
te darè, mas ſi mi meſmo
coraçon lamina fuera,
me le arrancara del pecho;
que po tener à Maria,
perder à Leonor no ſiento.
Roſ. No es muy grande tu paſsion
Fer. En mi la fee es lo primero
Roſ. No sè què cauſa me obliga
à eſtimar en ti eſſe zelo?
mas ſeràs agradecido
ſi ir libre aora te dexo?
Fer. La vida confeſſarè

que medas.
R. Yo aun mas que esso.
Fer. Y què es? *Gaz.* No le negar
al punto que soy Gallego.
Rof. La vida que tu me diste,
Fernando, te reconpenso.
Fer. Yo la fineza te estimo.
Rof. Otra mayor por ti emprendo,
Fer. Qual, dime? *Rof.* No ver la copia
de Leonor, sin que primero
te vayas. *Fer.* Y essa es fineza?
Rof. Y grande, pues corres riesgo
si es hermosa, de que obren
menos hidalgos mis zelos;
pero en quedarme con ella,
con vna esperança quedo.
Fer. De què? *Rof.* De que bolveràs
à rescatar à tu dueño.
Fer. Yo bolverè à ser tu esclavo,
bella Rosa. *Ro.* Pues con esto,
vete antes que Mahomat
buelva aqui. *Fer.* guardete el cielo.
Ya llevo à Maria, aunque
cautivo el retrato dexo;
mas yo bolverè à cobrarle,
ò perder la vida espero.
Rof. Aquesta noche a la Ermita
irè à apurar el portento.
Vanse cada vno por su puerta, y salen Leonor, y Elvira, y vna criada.
Elv. Hermana, porquè suspira
con tal ansia tu dolor?
Leo. Si sabes que tengo amor,
què me preguntas, Elvira?
Elv Si del que quieres, querida
eres, què tu pena siente?
Leo. Tengo à D. Fernando ausente.
Elv. Pues què temes advertida?
Leo. Nada, aunque mucho rezelo
que es amor vna passion,
que nace del coraçon,
solo para ser desvelo.
Elv. Yo tengo otro natural,
pues amandome tambien
Garcia, y yo sin desden,
no queriendole muy mal;
es mi voluntad tan rara
en aquesto de penar,
que no me veràn llorar
por vn ojo de la cara.
Leo. Garcia, te tiene amor?
Elv. Es de mi beldad despojos,
con la lengua de los ojos
me ha explicado su dolor.
Mas de què te has suspendido?
Leo. De que fingiendo se muere
por mi, diga que te quiere.
Elv. Contigo lo avrà fingido.
Leo. Su cautela es tan estraña,
que à quien finge mi fee iynora.
Elv. A mi es cierto que me adora,
y à ti es à quien falso engaña.
Leo. A qualquiera de las dos,
no sè. *Elv.* A mi? esto es cosa llana.
Leo. Pluguiera à Dios,
Elv. Quedo, hermana,
para què es pluguiera à Dios?
Leo. Garcia de mi què espera?
Elv. Hable mos como mugeres.
Yo se que aunque no le quieres,
no te pesa que te quiera.
Criad. Qual es la hermana menor?
Elv. La ira estoy dissimulando,
Yo à Garcia. *Leo.* Yo à Fernando
quiero. *Elv.* Estimo.
Criad. Mi señor,
Sale Gracian Ramirez.
Grac. Hijas. *Leo.* Señor.
Elv. Padre amado.
Leo. Mas que es, señor, lo que traes,
que del color de tu pena
se ha vest.do tu semblante?
Grac. Muchos pesares,
Leo. Què escucho!

si que hablo à Fernando sabe?
Elv. Si sabe que Don Garcia,
me festeja fino amante?
Leo. Explicanos tu dolor,
Grac. No sè si seran capazes,
donde el mal es sin remedio,
las vozes para explicarse.
Leo. Repetidos, si no curan
hallan alivio los males.
Grac. Pues sabed que desde Ribas,
Aldea que yaze al margen
de Xarama, donde vivo
retirado del vltrage,
con que en Madrid nos tratava
Mahomad, su fiero alcayde,
de Mançanares baxè
à la vega aquesta tarde
à adorar como otras vezes
suelo ir, devoto la Imagen
de la Virgen de Antioquia,
alivio de nuestros males:
quando sitiada su Ermita
vi de vn esquadron volante,
de Moros, y sin temor
al ir al Templo àacercarme,
que en la Goda sangre noble
el fuego en la nieve arde.
Grato vn Christiano me dixo:
Gracian Ramirez, què hazes?
mira que Rosa ha baxado
desde Toledo à vengarse
en quantos Christianos halla,
del que para tantos males
à Abenjuce diò la muerte.
Tan sin mi quedè a escucharle,
no porque mi riesgo fuesse
quien mi sentimiento cause,
sino el preciso dolor
de que los Moros profanen,
como enseñados à hazerlo,
à nuestra sagrada Imagen,
que ni quedarme, ni irme
podia en dolor tan grande,
como suele suceder
al infeliz navegante,
serle dos contrarios vientos
la remora de su nave;
hasta que vi otros Christianos
(que huyendo las crueldades
de los Moros) me dixeron
que avian preso arrogantes,
à Fernando Gudiel.
Leo. Què oygo!
a Don Fernando?
Grac. Si. *Leo.* Grave
pena! todo mi valor
me socorra en este lance,
para que mi sentimiento
no se assome a mi semblante
Grac. Leonor, cielos! ha perdido
todo el color a escucharme.
Mucho mi temor rezela.
Elv. Mucho la mira mi padre.
Gra. Pero si Fernando à Elvira
me ha pedido fino amante,
como obra en Leonor la pena,
y en Elvira no lo haze?
yo apurarè estos rezelos.
Sale vn criado.
Criad. Garcia Luxan hablarte
quiere. *Grac.* Dezidle que entre,
retiraos vosotras antes
Leo. Yà obedecemos. *Elv.* Oculta
he de ver en esta parte
que es su intento.
Leo. Yo tambien,
por si alguna nueva trae
de Don Fernando. *Grac.* Garcia,
què hablarme quereis tan tarde?
Sale Don Garcia Luxan.
Gar Breve serè, señer, solo
os quiero hablar muy a solas.
Grac. Vete a fuera.
Garc. Ya sabeis mi nobleza.

Grac. Solamente
sè, Garcia, que os tengo por pariente;
y que Gracian Ramirez no dixèra,
si tan bueno como el otro no fuera,
que era su deudo, mi nobleza excede
a muchos en Castilla, y solo puede
ser mejor que yo el Rey, esto es bastante;
y assi, Garcia Luxan, passa adelante.
Garc. Pues si nadie es mejor que vos, yo puedo
competiros, señor. *Grac.* No tengais miedo,
dezid lo que sentis con bizarria,
que si no, no creere sois sangre mia.
Garc. Perdone Don Fernando
que primero soy yo. *Grac.* Que estais dudando?
Garc. Este en mi no es temor, es rendimiento,
mas pues vos me animais, passo a mi intento,
y à dezir otra vez buelve mi labio,
pues mi modestia no haze a nadie agravio.
Si vuestra sangre soy, y nadie excede
vuestra nobleza, que ninguno puede
merecer en Castilla (es cierta cosa)
a Leonor vuestra hija por esposa,
mejor que yo; y assi, señor, rendido,
à Leonor por esposa, amante os pido:
merezca mi humildad en glorias tantas,
que yo logre esta dicha à vuestras plantas.
Elv. Que esto escuche mi ira?
Leo. Mira à quien quiere Don Garcia, Elvira.
Grac. Garcia levantaos *Garc.* Os he enojado?
Grac. No, Garcia, que estais muy disculpado,
pedis como quien sois, y no debiera
menos pedir quien mi pariente fuera.
Mas daros à Leonor no puedo aora,
que a Fernando Gudiel, essa traidora
canalla oy ha prendido;
y à Elvira Don Fernando me ha pedido;
y accion noble no fuera,
estando èl preso, que à Leonor os diera,
aviendole ofrecido generoso
que de Elvira serà Fernando esposo.
Garc. A Elvira, què dezis? ya mis rezelos, *Aparte.*
vencieron las sospechas de ser zelos.

Gra. A Elvira me ha pedido, què os admira?
à mi hija menor, que es Doña Elvira.
Leo. Si es verdad, cielos, lo que estoy dudando?
Elv. Vè, Leonor, à quien quiere Don Fernando.

Grac. Y assi en tanto, Don Garcia,
que Don Fernando no buelva
de la prision en que està,
no es bien que Leonor sea vuestra; (tra;
pues su amigo sois, mostardlo
en sus fortunas adversas,
procurad su libertad.
Gar. Con mi espada, y con mi hazienda (da
lo intentarà mi valor.
Grac. Id, Garcia, en hora buena
que es tarde. *Gar.* Guardeos el cielo; (lo;
mas que es, señor, lo que intentas?
Grac. Acompañaros, Garcia.
Garc. No es biẽ que yo lo consienta.
Grac. Si mi hijo aveis de ser,
obedecerme es fineza.
Garc. Yà os obedezco. *Grac.* Esperad.
De las Imagenes bellas
que ay en España, qual mas
vuestra devocion venera?
Garc A nustra Imagen de Atocha.
Grac. Llegad, Leonor, serà vuestra,
pues nunca fuera mi hijo
quien su devoto no fuera:
luego à su Ermita darè, *Aparte.*
disfraçandome la buelta,
que el coraçon no descansa
sin que mi Fè vaya à verla.
Vanse, y salen Leonor, y Elvira.
Elv. Quedamos buenas, Leonor?
Leo. Elvira, tanta es mi pena,
que mi sentimiento duda
à que acudir antes deba,
ò à la prision de Fernando,
ù de mi amor à la ofensa.
Elv. Aora sientes su prision?
Leo. No es preciso que la sienta?
Elv. No, Leonor, siente el desprecio

de su traicion, su cautela,
y de su engaño se venge
nuestro amor. *Le* de que ma
Elv. Borrando de la memoria
nuestras vanidades mesmas:
tu à Fernando, y yo à Garci
Leo. Dizes bien, Elvira, muera
en mi afecto, en mi cariño,
en mi atencion, mi fineza,
Don Fernando.
Salen Don Fernando, y Gaz
Fer. Entra Gazapo,
pues que vimos en su yegua
salir à Gracian Ramirez,
quiero que Leonor me vea
por si supo mi prision.
Leo Solo siento en tanta ofen
no poder ver a Fernando,
que à ser possible supiera
de mi enojo. *Fern.* Que Leo
Leo. Al verle he quedado mu
mas mi pundonor primero
es que mi passion, que era
vn mal Cavallero, ingrato,
falso, aleve. *Gaz.* Si tu entra
con malos triunfos, precis
es llevar esta respuesta.
Fer. Què es lo que dizes? agua
sin duda sabe, que pena!
que su retrato he dexado
en poder de Rosa. *Leo.* Sue
no me detengas. *Fer.* Esc
Leo. Las mugeres de mis pre
no aguardar à oir traici nes
es saber vengarse dellas
Fer. Detenedla, hermosa Elvi
Leo. Yà Elvira con vos se qued
que pues su mano à mi pad

pidiò vuestra finezá,
la amais, ella es à quien
mas debeis satisfacerla.
Yà esto es otra cosa, cielos.
Esto es alguna jaqueca;
que en teniendola las damas,
pierden el juizio con ella.
Leonor, mi dueño, què dizes?
hablenme claro tus quexas,
no en el mar de tus enojos
zozobre mi duda ciega;
yo à tu padre no he pèdido
à Elvira, tu mano bella
le pedi, pues solo adoro
tu soberana belleza.
Pues como mi padre ha dicho
que le pidiò tu fineza
à su hija menor? *Fer.* Es cierto
que se la pedi. *Leo.* Pues essa
es Elvira. *Fer.* Ay tal desdicha!
Errolo mi inadvertencia.
El creyò que ser hermosa,
tener menos años era.
Por aquesto, sin la Fè
del Bautismo, es cosa necia
pedir por niña à vna novia,
y hallarsela de quarenta.
Si lo ha errado mi ignorancia,
no mi afecto, y pues se enmienda
bolviendo à hablar à tu padre,
Leonor, los rigores templa.
Dize bien Fernando, no eches
à perder el tiempo en quexas,
que puede venir mi padre.
De este riesgo nos reserva,
aver salido de casa.
Quien quita que luego buelva?
Yo irè à assegurarle en tanto
que halla alivio vuestra pena. *Vase.*
El medio es bolverle hablar.
Nada en esso se remedia.
Porquè? *Le.* Porque llega tarde,
Fernando, essa diligencia.
Fer. Tarde? *Leo.* Si, pues Don Garcia
le pidiò mi mano. *Gaz.* Buena,
quanto intentamos se buelve
todo sapos, y culebras.
Fer. Què esto escuchen mis desdichas!
y què respondiò? *Leo.* Què pena!
que por averle pedido
tù à Elvira, hasta que bolvieras
de la prision en que estavas,
dava à su esperança treguas.
Fer. Esso es no averlo negado.
Vive Dios que desta ofensa *Aparte*
he de tomar la vengança.
Y di, Leonor (porque muera
de vna vez) te ha hablado à ti
tu padre? *Leo.* No.
Fer. Pues què intentas
hazer quando à hablar te llegue?
Leo. Si soy tuya que rezelas,
morir antes a su enojo,
que rendirme à su obediencia?
Fer. Dexa que à tus pies la vida
que me das, fino agradezca.
Leo. Llega à mis braços. *Gaz.* Si assi
se maduràran las brevas
como se ablanda vn amante,
que maduras se comieran.
Leo Quien de tu prision te diò
la libertad? *Fer.* Tu belleza.
Leo. Pues como libre saliste?
Fer. Aun no lo estoy, pues se queda
prisionera tu hermosura
por mi. *Leo.* No es facil te entiẽdi
lo que me quieres dezir.
Fer. Sabe que de tu belleza.
Sale Elvira.
Elv. Fernando, Leonor, mi padre.
Engañarlos assi es fuerça, *Aparte.*
para que lo que el temor
finge, despues no succeda
Le. Pues vete, Fernando. *Fer.* A Dios,
ser à

serás mia? *Leo.* Què te rezelas?
Fer. Que tu padre. *Leo.* tengo amor.
Fer. Y si te obliga? *Leo.* No ay fuerça
contra quien constante ama.
Fer. Puedo creerlo? *Leo.* Si.
Gaz. Que suenan
las pisadas.
El v. Del cavallo?
Gaz. No sino de la muleta.
Leo. A Dios, Don Fernando.
Gaz. Vamos, acaba.
Fer. A Dios, Leonor bella.

Vanse, y sale Rosa assustada con la espada en la mano.

Ros. Hermoso sol, suspende
el ardor celestial con que pretende
assombrarme tu luz, que en tanto espanto,
basta que ciegues sin que alumbres tanto:
mas como mi osadia,
de vna sombra, ò Imagen de Maria,
huye assi tan covarde?
pero en vano hago alarde
del valor, el denuedo,
pues huir de temor aun yà no puedo.
Ola soldados, Fatiman valiente;
Ha de mi guarda; no ay quien noble intente
mi vida socorrer en tanta pena?

Sale Gracian Ramirez vestido de Moro.

Grac. Iunto à la Ermita de la Virgen suena
vna voz de muger, pero què veo!
si es ilusion acaso del deseo,
pues à la escasa luz que dà oportuna,
con tremulos desmayos, yà la Luna
que es Rosa me parece;
y pues el trage la ocasion me ofrece,
cauteloso sabrè de aquesta Mora,
que busca en este sitio, y à esta hora:
yà quien te ampare tienes, quien te ofende?
di, què te ha sucedido, Rosa? *Ros.* Atiende.
de mi valor no mas acompañada,
dexando los soldados en celada,
(que assisten à mi guarda) à largo trecho,
por fiar tanta empresa de mi pecho,
à apurar el portento soberano
de essa Imagen que llama el vil Christiano,
Madre del Dios, que adora,
entrè en su Templo, ò en su Ermita aora,
y à penas con enojos,
torpes la buscan mis confusos ojos;

quan-

quando à la luz divina
de ſu ſagrada efigie peregrina,
tan ſin viſta quedaron al eſpanto,
que ſin duda cegaron de vèr tanto,
y viendome ofendida
de ſu luz, de ſu llama eſclarecida,
al azero indignada,
la mano aplico, y no encontrè la eſpada:
buelvo, à mirarla, y hallo derepente,
que huyendoſe el ocaſo, y el oriente,
la que ſoi antes mi temor aſſombra,
el velo me la oculta de vna ſombra:
ſolicito buſcalla,
y mientras mas lo intenta, menos la halla
mi turbacion, que acada paſſo crece
viendo deſaparece
la Imagen à mi viſta que la buſca,
en el aſſombro la razon ſe ofuſca,
titubea el denuedo,
y tropezando en el cobarde miedo,
que mi aliento limita,
huyendo ſalgo de la pobre Ermita,
temiendo que la luz la ardiente llamã
acabe con mi vida, y con mi fama.
Y pues yà te he contado
lo que à mi heroyco brio le ha paſſado,
Moro, ſi noble eres,
ſigue mis huellas, ſi premiado quieres
verte de mi grandeza. *Grac.* Si te obligo
en ello, Roſa, ya tus paſſos ſigo.

Dẽt. Roſ. No te detengas, ſigueme, camina. *Entraſe* (*Roſa, y Graciano.*)

Dent. Grac. Yà te ſigo veloz, Roſa divina;

Abreſe vn baſtidor, y aparece vn Altar con vna lampara encendida.

o en vano hazerlo puedo,
es ſu fuga me dexa *ſale*
atràs, que ſin ſer viſto
e podido librar de ella,
la Ermita entrar intento,
le mis rezelos pierdan
or, de que la Imagen
de ſu trono pueda:
què miro! Virgen Santa,
e de Dios, dulce Reyna
de los Angeles, què es eſtò?
què maravilla es aqueſta?
como deſaparecido
os aveis? como nos dexa
vueſtra gran miſericordia?
quando tan grandes miſerias
llora la perdida Eſpaña?

M quan-

quando le niega a la tierra,
el cielo atando sus lluvias;
quando la Fè pura nuestra
no tenia mas consuelo
que lograr vuestra presencia?
como del Altar faltais
en que os colocò la excelsa
Santidad de aquel Apostol
primer Vicario en la Iglesia?
Para ausentaros, Señora,
que causa las culpas nuestras
os han dado? mas muy grandes
deben de ser, que en la inmensa
piedad vuestra, à no ser muchas,
tanto el castigo no fuera.
Pero no creo que falte
vuestra Imagen, Virgen bella,
que el defecto està en mis ojos
no permitiendo que os vean.
Pero en el altar no hallo
mas luz pura que la de essa
lampara que os alumbrava,
y al vèr que faltais, aun ella
agoniza en parasismo
de sentimiento, ù de pena.

Buelvense à cerrar los bastidores.

Mas si en la Ermita no estais,
salgan al campo mis quexas,
porque os busquen mis suspiros,
enterneciendo las peñas.
Mas donde divina Aurora,
de la noche en las tinieblas
os hallarà mi Fè amante,
y mi devocion atenta?

La musica canta

Musi. A donde las luzes
del alva mas bella
ardan milagrosas,
alumbren eternas.

Grac Cielos, que sonora voz
es de mi duda respuesta!

Atraviesa por lo alto del teatro en v[n]a apariencia vna Imagen de nu[estra] Señora, la qual en vn globo d[e] nubes llevan dos Angeles cantando.

Mas que claro resplandor
cruza essa region eterea,
siendo exalacion divina
de luzeros, y de estrellas.

Ang 1. La Imagen trasladan
de Maria excelsa,
los Angeles mismos
de quien ella es Reyna,

Ang. 2. Del margen del rio,
donde la Fè atenta
colocò su Imagen,
se passa a la vega.

Los 2. Donde el tiempo vea
que Templo la labra
la Magestad regia.

Gra. Espera, aguarda, divina,
candida paloma bella,
que en en el diluvio de Esp[aña]
milagrosa nos enseñas,
que tu nos traeras la paz
siendo la oliva tu mesma:
mas en el mar de mis ansias,
si la nave de mi atenta
devocion bonanças corre,
y tu eres el norte de ella,
para hallarte como puerto,
no amaine mi Fè las velas;
tu luz siga mi esperança,
hasta que encuentre la estre[lla]
de Madrid, su gran tesoro,
y el blason de sus grandezas.

SEGVNDA IORNADA.

Dentro Celin, y Rosa.

Dẽt. Ros. Hagã alto aqui mis tr[...]
y entanto que el Sol apaga
su trenula luz, agoten
los cavallos al Xarama.

Dẽt.Cel. Marche el cãpo, q̃ oy espero
que dèn vista mis esquadras
a Madrid, antes que el dia
se sepulte en sombras pardas.
Salen Muley, Celin, Rosa, y Moros.
Dentro vno. Hagan alto.
Dent.Otr. Marche el campo.
Tod. Alto, y passe la palabra.
Cel. Quien mis ordenes deroga?
Ros. Quien lo quemando embaraça?
Cel. Pero què veo! *Ros.* Què miro!
valiente Celin? *Cel.* Hermana?
Ros. Dame los braços.
Cel. Què es esto?
donde con tus tropas marchas?
Ros. A castigar vna injuria,
a lograr vna vengança;
pues dos mugeres ofenden,
vna Divina, otra humana
mis altivezes heroicas;
pues yo que jamàs la cara
vi al temor, aùn pasmo solo
de vna Imagen Sacrosanta
de Maria: mas permite
que se queden sepultadas
mis vozes en mis injurias,
hasta que logre vengarlas,
demoliendo quantos templos
de Maria soberana
reverencia la Fè ciega.
Ce. O la Muley. *Mul.* Què me mãdas?
Cel. Haz que haga alto mi gente,
ya que extraviando las marchas
à Madrid, quiso la dicha,
que antes hallasse a mi hermana;
Vase Muley.
sabè amor quanto llegar *Aparte.*
a sus muros desea,
por si hallar mis deligencias
pudiessen vna Christiana,
que en Mançanares vi vn dia,
a quien no puedo olvidarla.

Ros. Dime aora como vienes?
Cel. lleno de colera, y rabia,
de no aver ya castigado
de Abenjucè la desgracia.
Ros. Los furores de mi ira
la tienen yà bien vengada.
Vienes vencedor? *Ce.* Pues quãdo
no lo vino mi arrogancia.
Veinte y siete poblaciones
à sangre, y fuego mi saña
ha talado, sin que el fuego
de mi rencor perdonàra
del tierno Infante la quexa,
ni del anciano las canas.
Dos mil Christianos cautivos
traigo, y aver à campaña
salido (como juzguè)
esse, a quien yà el vulgo llama
Alfonso, Rey de Castilla,
para alfombra de mis plantas
le huviera tambien traido
por triunfo de mis hazañas;
pues aunque Alà soberano
dispuso, que para infamia
de la nacion Agarena,
en la conquista d · Francia,
trecientos mil Africanos
muriessen en sus batallas:
dexando tan sin presidios
las mas Ciudades de España,
cuya ocasion diò oladia
a que tomando las armas
los Christianos, por ser mas
el numero degollaran
nuestra guarnicion, quedando
señores de algunas plaças.
Alà tambien ha dispuesto
que Celin, à quien la fama,
braço derecho de Marte,
y assombro del mundo aclama,
le hagan inmortal sus hechos
para ser terror d · España.

Ros. Alà permita que seas
rayo de su mano ayrada.
Cel. No lo dudes: mas que intentas,
Rosa, que hazer alto mandas
en el Xarama a tus tropas?
tus sentimientos declara,
pues todo lo que en dezirlos
los recata tu templança,
en mis ardientes enojos
la satisfacion dilatas.
Ros. O! quiera el amor que acierte
la senda de mi vengança,
que pues, traidor Don Fernando,
dexandome de su dama
la copia, no ha buelto à verme,
me he de llevàr por esclava
à Leonor, dando à Celin
mis zelos, supuesta causa
su retrato mismo sea
quien facilite la traça:

Saca vn retrato.

Cel. No acabas de declararte?
Ros. Yà à hazerlo mis iras passan.
No ves aqueste retrato,
a quien con destreza rara
artifice temporal
diò con los pinceles alma?
es de vna Christiana, à quien

tomale el retrato.

mis iras. *Cel.* Què miro! aguarda,
ella es: amor albricias.
Ros. Què te suspende? ò te pasma?
Cel. que este celestial portento,
en cuya belleza humana,
sabio el cielo apurò todos
sus primores al formarla,
ha muchos dias que es
quien mi alvedrio avassalla,
de suerte, que con no aver
logrado mis esperanças,
vistola mas que vna vez,
por diligencias humanas,
que he hecho, tan en mi pe[cho]
se contempla idolatrada,
que con aver pretendido
de mi memoria borrarla,
por mas que lo he deseado
nunca he podido olvidarla.
Ros. Què es lo q̃ dizes? *Cel* Que[...]
Ros. Albricias, amor, pues hal[lò]
vengança mis zelos, donde
no imaginaron hallarla.
Cel. Quien esta hermosura es?
Ros. Leonor Ramirez de Va[...]
hija de Gracian Ramirez,
aquesta aldea cercana,
es oriente de su sol.
Cel. Què te pregunte me falta
como este retrato vino
à tus manos? *Ros.* Si la amas
no apures el como. *Cel.* Mu[cho]
me dizes en lo que callas,
y ya que lo ocultes, sepa
que causa te diò, si causa
puede dar quien es divina,
para buscarla tu ayrada?
Ros. Yà ninguna, Celin, pues
muger que merece tanta
estimacion en tu afecto,
solo debe venerarla
mi atẽcion. *Cel.* Mucho te[...]
fineza tan cortesana,
y pues que dos las deidades
eran las que motivaban
tus iras, ya que la vna
consiga por mi tu gracia,
dime, la otra què pudo
incitar toda tu saña?
Ros. Vna Imagen de Maria.
Cel. Pues vna efigie, à quien al[ma]
diò el cincel, pudo ofender[te?]
Ros. Si, Celin, pues pudo sacra
su luz desaparecerse
à mi vista, y pues mis ansias

te han suplicado otra vez,
permitas, que sepultadas
se queden en mi silencio,
hasta lograr la vengança;
basteme dezir, que aviendo
hecho mis enojos quantas
diligencias han podido
para hallar esta sagrada
Imagen, ò sombra suya;
he sabido esta mañana,
que en vna Hermita que està
de Ribas corta distancia,
Gracian Ramirez la tiene
en vn lienço retratada,
à quien despues que faltò
la original, con estrañas
ansias para que parezca
su Fè à estas horas la canta.

Dentro cantan.

Musi. S. Maria. *Otr.* Ora pro nobis.
Ros. Pero el viento hasta esta estancia
sus vozes nos ha traìdo.
Cel. Espera, buelve à escucharlas.
Mus. Sancta Dei Genitrix.
Otr. Ora pro nobis. *Ros.* Que rabia!
Cel. Matadlos. *Ros.* Mueran. Mas yà
mis soldados la vengança
por suya han tomado. *Dẽt.* Mueran.
Dent. *Grac.* Porquè, barbara canalla,
nos vltrajais assi? *Dent. Elv.* huye,
Leonor. *Cel.* Que oygo? mis ansias
la socorran: Africanos
no los injurieis. *Va. Ros.* Aguarda.
Mas yo ire à incitar las iras
de los mios. *Vase.*

Sale Gazapo.

Gaz. Virgen Santa,
esta es otra procession
sin cruzes, pero con mangas
de mosqueteros: à donde,
Virgen, tanto perro estava?
Mas Moros que longanizas
ay por toda esta campaña;
no se dixo por aquesto,
à mas Moros mas ganancia:
à donde vn pobre Gazapo
se esconderà? que no ay mata,
como ha tanto que no llueve
en toda aquesta comarca, (tro,
donde esconderme no encuen-
que a la letania aya
oy faltado Don Fernando,
para que à Leonor libràra
de tanto perro! mas ella
viene huyendo. *Dẽt. Cel.* Soberana
deidad, la fuga suspende,
que aunque te diera sus alas
el viento, te ha de alcançar
mi afecto que al viento iguala.

Sale Leonor, y Celin tras ella

Leo. Virgen de Atocha, amparadme,
que yà el aliento me falta.
Cel. No temas, pierde el temor,
y los colores, que al nacar
vsurpò el susto, à ser buelvan
arreboles en tu cara,
pues de quien temer pudieras
ha mucho, Leonor, que te ama,
mira si en ti estàs segura
del riesgo, que te acovardas?
Leo. Pues quien eres, di? *Cel.* Celin
Rey de Toledo. *Gaz.* zarazas:
và que aqueste Moro intenta
ser su perrito de falda.
Cel. Y para que te assegures
de que mi Fè te idolatra,

Enseñale el retrato.

aqueste retrato tuyo
que amante mi pecho guarda,
desvanezca tus rezelos,
y acredite mi constancia.
Leo. El retrato es que à Fernando
diò mi amor.

Cel. De què te pasmas?
Leo. De no saber quien te pudo
dar essa copia. *Cel.* Mi hermana.
Leo. Ha traidor Fernando, assi
se estiman prendas del alma?
Vuestra Alteza, gran Señor,
no malogre honras tan altas,
en quien no ha de agradecerlas,
aun si quiera en escucharlas,
quando me llama el dolor
de vèr que à mi padre vltrajan
vuestros soldados diziendo.

Salen acuchillando a Gracian Rosa, Muley con ellos.

Mul. Rinde, caduco, las armas.
Grac Primero me hareis pedazos.
Roj. Pues matadle.
Leo. Antes muralla

Sale Elvira.

serè de su pecho. *Elv.* Y yo.
Cel. suspended todos las armas.
Mul. Què es lo que intentas, señor?
Cel. No los ofendais *Roj.* Repara,
que es contra nuestro Alcoran,
que en nuestra presencia hagan
cultos a su Dios. *Grac.* Advierte,
que no es culpa la desgracia
de aver, señor, ignorado
que tu exercito marchava
por este parage, à tiempo
que à Maria soberana,
sacandola en procession,
nuestra Fe la consagrava
rogativas, y mas quando
nuestras fervorosas ansias,
en vtilidad redundan
de tus Reynos, aunque falta *Apa.*
mi disculpa a la verdad;
pues nuestra Fè dedicava
el ruego, porque parezca
nuestra Imagen Sacrosanta,
he de engañar su codicia,
suponiendole otra causa.
Cel. Vtilidad de mi Reyno
puede ser que vuestra vana
Religion cultos consagre?
Gra. Si señor, porque si el agua
falta a tu Reyno ha tres años
y la dàn con abundancia
nuestras ternezas al suelo,
para que el vapor que exhala
nuestro tierno llanto, baxe
a la tierra en lluvias claras,
conveniencia serà tuya,
si es que nuestra Fè lo alcança
de la que siendo alva, puede
dar su rocio a las plantas

Haziendo risa.

Mul. Raro disparate. *Grac.* Mo[...]
di, de que hazes burla?
Gaz. Haràla
de que bebiendo Mahoma
vino, tengas confiança,
aunque en su secta es vedad[o]
que ellos deseen el agua.
Mul. De tu ignorancia me rio
quando atiendo a la obser[vancia]
de essos astros, de quien ten[go]
noticias muy consumadas,
quan impossible es que llu[eva.]
Grac. Dios sobre los astros ma[nda.]
Mul. Si es q̃ manda, ò no, no a[...]
solo en sus aspectos halla
mi ciencia que es impossib[le]
y quieres tu que lo haga
vna Imagen de Maria?
Grac. En Dios no es dificil nad[a.]
Mul. No? pues ni Dios, ni su [...]
pueden hazerlo. *Gra.* Que h[...]
Dios puede hazerlo.
Gaz. Y aun puede
hazer lluevan alcaparras.
Mul Yo me bolverè Christian[o]
quando la Imagen lo haga.

.Què es lo que dizes, Muley?
ul.Que le doy essa palabra,
porque sè, señor, que es
impossible. *Gra.* Soberana
Madre de Dios, Virgen pura,
porque ciega la ignorancia
de estos barbaros conozca
que en vos no es dificil nada;
pues quanto à Dios le pedis,
os concede con Fè grata:
rogadle, Virgen aora,
que a la tierra embie agua,
haziendo aqueste prodigio
por vuestra Imagen sagrada
de Atocha: pero què veo!

xa por la claraboya del patio, vna nube, y sobre ella ha de venir vn Angel cantando, y a su tiempo llueve la nube.

yà vna nube el Sol empaña.
.Què admiracion es aquesta!
el cielo de nubes pardas
se ha cubierto de repente.
ul portento admirable! *Ros.* Rara
maravilla! *Gaz.* Si lloviere
ninguno tema, que es agua
de Angeles, y olorosos
bolveràn todos à casa.
nt. *Ang.* Para que de Maria
las soberanas piedades
resplandezcan, llueva agua

on las chirimias subese la apariencia.

llueva, llueva agua, llueva agua,
pues para darla al mundo
es mar de gracia.
ul: Yà llueve, raro prodigio!
az. Pues hecho està donde caiga,
llueva que todo esto es vino.
o. Si serlo, en sombrero apara,
Christianilio, y beberemos.
az. Aun no es vino, es agua clara,
mas seràlo, como ay viñas.

Cel. Aquesto obra la magia
de estos aleves Christianos.
Ros. Sus encantos esto causan.
Mul. Encanto no puede ser,
esta es maravilla clara
de la milagrosa Imagen
de Atocha, y pues su luz sacra
alumbra mi ceguedad,
cumplir debo mi palabra.
Christo es el Dios verdadero;
Moros, vuestra ley es falsa.
Ce. Blasfemo, què es lo que dizes!
Mul. Que confiesso su Fè santa.
Gaz. Miren si en hazer milagros
la Virgen de Atocha escampa.
Cel. Muere aleve. *Ros.* No le mates:
en vn suplicio su infamia
pague. *Cel.* Bien dizes, prendedle,
y cien soldados de guarda
a Madrid le lleven, donde
si ciego no se retrata,
de su error, muera quemado.
Mul. Siempre la Fè de Dios sacra,
mis vozes confessaràn,
no muera yo Virgen santa
sin el agua del Bautismo.

Llevan à Muley los Moros.

Grac. Con el del fuego te basta.
Cel. Què es lo que hablas caduc.
Ros. Pues èl sus blasfemias causò!
muera. *Leo.* Repara. *Elv.* Detente
Gaz. Mora, estàs descomulgada?
Cel. Tente, Rosa, que mis iras
afectan esta templança,
hasta lograr à Leonor.
Ros. Pues tu passion a que aguarda?
Cel. A robarla aquesta noche,
y introduciendo vna esquadra
de gente, yo mismo hazerlo
Ros. Esso si, el incendio apaga.
Cel. Pues ha cessado la lluvia, ...ais
marche el campo, ver[illegible]ero.

Fer.

Gaz. Vete con dos mil demonios.
Cel. En Leonor me dexo el alma;
Tocan vn clarin, y sale vn Moro, y despues Mahomat Alcaide.
pero què clarin es este?
Mor. Aora de llegar acaba
el Alcaide de Madrid.
Mah. Dame, gran Celin, tus plantas
Gaz. Otro demonio tenemos.
Cel. Del suelo, Alcaide, levanta,
què traes? *Mah.* Sabiendo, señor,
de vna tropa desmandada,
que à Madrid se adelantò,
que en este sitio te hallavas,
à avisarte mi fee viene,
que si a socorrer no passas
luego al instante à Segovia,
que la ocuparàn las armas
de Alfonso, Rey de Castilla,
pues ya la tiene sitiada.
Cel. Què esto consienta Mahoma!
rayos fulmina mi rabia:
presto Alfonso à mis pies puesto
se veràn tus arrogancias.
A Segovia Moros: toca
tambor a marchar la caxa;
Rosa, buelvete à Madrid.
Ros. Que me buelva à Madrid man- (das:
Trompeta, toca à marchar,
tu govierna tus esquadras,
que yo regirè mis tropas;
mia ha de ser està hazaña,
palas Africana soy.
Gaz. La muger es Marimacha.
Cel. A Leonor harè que buelva
à robar Mahomat. *Ros.* Osada
bolverè à quemar la Ermita,
tomando la retaguardia
del exercito, porque
Vanse los Moros.
nadie conozca mi falta.
... os al Catolico Alfonso
dè el triunfo de esta batalla,
y pues la Virgen permite
que Rosa, y Celin se vayan;
à buscar aquesta noche
tengo de ir su Imagen Santa
à Madrid. *Leo.* Aquesta noche
Grac. Si, hijas, vamos a casa,
que no ay razon, si la Virgen
obra maravillas tantas
con migo, que dexe yo
de ir al instante a buscarla
donde vi que hizo mansion
Elv. Pues danos licencia a en...
para que contigo vamos
Grac. Mi Fè no puede negarla,
pues logro que vuestros ru...
à mis fervores se añadan;
y assi à prevenirnos vamos.
Elv. Vèn, Leonor. *Le.* Yo voy
viendo que vn retrato mio,
en poder de vn Moro para.
Gaz. Yo a buscar voy à Fernan...
porque sepa quanto passa;
pero donde le he de hallar
ignoro, que el pobre anda
perdido despues que supo
que Garcia à Leonor amà;
mas àzia la Ermita voy,
que à estas horas tal vez ba...
à rezar, aunque con zelos,
no ay quien reze vna palabra.
Sale Don Fernando.
Fer. Llamado por vn papel
al campo tengo a Garcia,
y a esperarle mi osadia
viene: *Gaz.* Pero no es aquel
ha señor, yo echo el repollo
Fer. Gazapo, què andas buscan...
Gaz. Gazapo me llamas, quando
me tiene el agua hecho vn p...
Fer. Què buscas? *Gaz.* Que he de...
à ti buscando te vengo.

Fer. Que te vayas te prevengo,
buelvete lugo al lugar.
Gaz. Sabes que ha estado, señor,
Celin aqui (el juizio pierde
aora) y que à darse vn verde
ha venido con Leonor?
Fer. Que estàs borracho imagino.
Gaz. Tu discurso mal lo fragua,
vesme hecho vna sopa de agua,
y le echas la culpa al vino.
Fer. En què fundas que ha venido
por Leonor, loco, ignorante?
Gaz. Solo en que tierno, y amante
su amor le ha dicho al oìdo;
que à Gracian quiso matar,
todo su Exercito ayrado.
Fer. Cuentame lo que ha passado.
Gaz. Es muy largo de contar,
bastete saber que hermosa
Leonor sus iras templò,
que el retrato èl la enseñò
que tu le dexaste à Rosa.
Fer. Què dizes? *Gaz.* Verdad te trato
Fer. Celin tiene (què dolor!)
la copia de mi Leonor?
Gaz. No, señor. *Fer.* Pues què?
Ga. El retrato. *Fe.* Y adõde Celin esta,
para que mi enojo ardiente
muerte le dè? *Gaz.* Con su gente
marchando à Segovia và.
Mas mira que acà en la cholla
se me ha puesto, ò en la testa,
que te la dexa repuesta,
para bolver por la polla.
Fer. Cielos, què harè en tal rigor!
à Garcia en mis desvelos,
para apurar tantos zelos,
le ha llamado mi valor.
Que junto à la Ermita aguarde
resuelto le embiè à dezir:
el al puesto ha de venir,
y impossible es que yà tarde.
Irme, porque de Leonor
el riesgo en que està me llama;
serà cumplir con mi dama,
pero no con mi valor.
No acudir à socorrerla,
quando en tal peligro està,
tambien desdoro serà,
y aventurarme à perderla.
Pero como en discurrir
tardo, siendo Cavallero,
que al duelo de honor, primero
que al de amor, debo acudir.
Y que el que vn empeño tiene,
sea, ò no el desafiado,
no està à otro duelo obligado,
sin fenecer al que viene.
Pues perdoneme Leonor,
que aunque su riesgo me llama,
no he de faltar à mi fama
por acudir à mi amor.
Gaz. En què piensan tus ardores
que no la vàs à amparar?
vè, que la entrarà à robar
Celin con sus matadores.
Fer. Yo sè lo que debo hazer,
vete, Gazapo, al lugar.
Gaz. Mira que Leonor peligra,
y que yà la obscuridad
de la noche à ello combida.

Sale Don Garcia.

Fer. Si Don Garcia serà
vn hombre que viene allì?
Què aguardas que no te vàs?
Gaz. Yà me voy, mas Don Garcia:
què và que los dos estàn *Ap.*
desafiados, pues oy
vn papel le fuì à llevar:
à longe tengo de ver *Escondese.*
si lo que pienso es verdad.
Garc. Es Fernãdo? *Fer.* Es D. Garcia?
Garc. Mucho me pesa que ayais
llegado al puesto primero.

à violarle bastante
no es tu barbaro horror, y si no he dado
à tu culpa el castigo, es, que piadosa
quiero que veas mi clemencia, Rosa.

Ros. En vano cielos respiro!
Quien eres deidad divina,
celestial pasmo, quien eres?
que porque no te distinga
mi temor, ò mi respeto,
te ocultan tus luzes mismas;
permiteme que te vea.

Niñ. En vano lo solicitas,
pues verme, Rosa, no puedes.

Ros. Quien de essa gloria me priva?

Niñ. La ceguedad de tu ley,
que interpuesta entre tu vista,
y mi beldad, sombra es
que estorva que me percibas.

Ros. Pues yà que verte no pueda,
quien seas tu voz me diga.

Niñ. Rosa, yo del mejor Sol,
soy el Alva esclarecida:
la toda llena de gracia,
antes de ser concebida.
El amparo fiel de quantos
Christianos con fè publican
de mi Hijo Sacrosanto
la Magestad infinita.
La que intercede por ellos,
pues quantas glorias, y dichas
consigue el hombre, las logra
todas por mi mano misma,
En mis Imagines santas
assisto con fè propicia,
obrando en ellas milagros,
assombros, y maravillas.
Pues en ellas ofreci
à los hombres con benigna
piedad quedarme en el mundo,
despues de mi esclarecida
Assumpcion sacra a los cielos.
Y assi, pues, caritativa
en ellas assisto, Rosa,
la devota Imagen mia
de Antioquia, fiel retrato
de mi beldad peregrina,
no persigas, pues por ella
conseguiràs algun dia
de mi Hijo confessar
la sagrada Ley divina.

Buelaen vn alambre rapido la Ni

Ros. Aguarda, espera, detente,
celestial Luz peregrina:
no te ausentes, que tràs ti,
llevandote todo el dia,
todo mi afecto te llevas.
Pero què fuerça me obliga,
ò què impulso soberano,
à convertir en caricias,
en respeto, en reverencia,
las que fueron antes iras
contra Maria Sagrada?
Pero la blanda armonia
de su voz, el dulce alago
con que à persuadirme aspira,
bastaron à enternecer
las obstinaciones mias.
Y pues por su Imagen dize
que conseguirè algun dia
de su Hijo confessar
la sagrada Ley divina.
Hasta que se llegue el tiempo
ocultarè estas noticias,
bolviendome aora à mi campo
confusa, y arrepentida
de no aver amado siempre
su pura beldad divina.

Sale Muley con vna cadena.

Mul. Soberana Maria,
pues vuestra Imagen bella
de Atocha, siendo Estrella,
fue sagrada Luz mia:
antes que muera, permitid, Señora,
que mis ojos consigan ver su Aurora.
Cumplidme este deseo,
Maria soberana;
pero si tan cernana
mi feliz muerte veo,
que solo el plaço de vna noche falta;
como lograr podrè dicha tan alta?
Yà à muerte sentenciado
me tiene esta ignorante
gente, porque constante
en la Fe me han hallado,
siempre firme, pues firme à Dios pregona,
quien de Martir espera la corona.
Y assi, Virgen Sagrada,
en vano solicito
veros en tal conflito:
mas sed vos mi Abogada
con vuestro Hijo, pedidle que yo os vea,
antes, Señora, que en su Gloria sea.
En Dios el poder sobra,
pues si sobra, y constante,
quanto pedis amante
Dios por vos, Virgen, obra,
en vano mi Fè pura desconfia
de ver la Imagen Santa de Maria.
Pero si aprisionado,
y entre cadenas duras
se vèn mis desventuras:
quien podrà à su sagrado
Templo llevarme, vana es mi esperança.

Baxa en vn alambre rapido vna daña que haze vn Angel.

Ang. Yo llevarte podrè, ten confiança.

Mul. Quien eres voz soberana,
que tanta dicha me ofreces,
y porque mejor te crea,
deidad pura resplandeces?

Ang. Soy quien obediente al cielo,
à sacarte, Muley, viene
de la prision en que estàs,
que grata Maria quiere

vea-

veas su Imagen sagrada
de Atocha, vē. *Mul.* Como puede
seguirte, quien destos yerros
està cargado. *Ang.* No es esse
estorvo al poder que traygo.
Llevarle de aquesta suerte *Ap.*
intento, porque Gracian
Ramirez que con su gente
à buscar la milagrosa
Imagen và, dè de aqueste
portento gracias al cielo,
pues se las rinden sus fieles
afectos, de que à su hija
librar el cielo pudiesse.
Ven, Muley, q̃ aunque constante
morir por la Fè desees,
Dios tiene determinado
que no mueras. *Mul.* Obediente
à sus preceptos estoy,
mas no lograr mi fè siente
la corona del martirio.
Ang. Dios se sirve de que quedes
con vida, para que mas
tus meritos se acrecienten,
sirviendole mas.
En otro alambre que trae oculto el Angel se lleua à Muley, y salen Gracian, D. Garcia, D. Fernando, Gazapo, Leonor, y Elvira.
Mul. Si Dios
assi dispuesto lō tiene,
hagase su voluntad,
y sea exaltado siempre.
Grac. Hijos, Garcia, y Fernando,
aunque agradeceros debe
mi amor que à Leonor mi hija
del poder de los infieles
Moros ambos la libreis,
aviendo hecho que huyessen
de vuestro altivo valor:
mas mi afecto os agradece,
que à buscar vengais conmigo,
tan devotos como Fieles
à nuestra devota Imagen,
que tanto bien nos promete.
Garc. A esso contigo venimos
mas que la noche elegiesses
para buscarla, señor,
es lo que absortos nos tiene.
Grac. De noche su luz divina,
como os he dicho otras veces,
desapareciò à mi vista,
con que hallar el Sol ardiente
de noche espera mi fè,
que en las sombras resplan[dece.]
Gar. Fernãdo, hasta hallar la
nuestros rencores se templ[en.]
Fer. Hasta encontrarla es prec[iso]
el que nuestro duelo cesse.
Leo. Dissimulando mis zelos
mi amor con Fernando vi[ene]
por ver à lo que venimos.
El v. Lo mismo à mi me suc[ede.]
Gaz. Mala noche has elegido
para buscarla. *Grac.* Què tien[e?]
Gaz. Que las Estrellas siquiera
No es vèn de los pacientes.
El v. Què Estrellas aquellas son?
Gaz. Aora lo dudan? las siete
Cabrillas; pero aun el carro
en todo el cielo parece.
Garc. Y àzia què parte notaste
que hizieron mansion celeste
las luzes que conducian
nuestra Imagen reverente?
Grac. Desde la margen del rio,
adonde la Ermita siempre
ha estado, las luzes bellas
trasladaron excelentes
à vuestra Imagen entre vnas
cuestas que la vega tiene.
Fer. Los atochares son essos.
Grac. Dizes bien.
Garc. Pues nuestros fieles

lo àzia allà guiemos.
mpossible me parece,
e la senda hemos perdido
camino. *Grac.* Razon tienes,
a obscuridad es tanta,
encontrarla en vano puede
vista. *El v.* Buscala tu. (res
No he cenado. *El v.* Pues q̃ quie
ir en esso? *Gaz.* Que quando
cena bien, y se bebe,
la lobo por su senda
ha entonces lindamente:
aparta loco. *Leo* Perdido
avemos. *El v.* Ay tal suerte.
En todo este campo ay senda.
Ninguno se desconsuele,
ididos la busquemos
dos, que porque se encuentre,
de permitir la Virgen
e el cielo à alumbrar empieçe;
que su manto de Estrellas
ra encontrarla, despliegue
ata la noche. *Garc.* Gran fè,
acian con la Virgen tiene.

e diuididos, y atrauiesa vna mu- ue haze la noche en vna aparien- qual apariencia la và ocultan- vn manto que lleua de Estre- llas, y ella camina can- tando.

Noch. La noche desplegando
à su manto de Estrellas
iene con luzes bellas
uestro zelo alumbrando,
porque la noche fria
a senda no os oculte de Maria.
Este fanal luziente,
quien el Sol radiante,
participa fragrante
de su esplendor ardiente,
ea sin sombra alguna,
farol noturno, siendo clara Luna.
Lograd haziendo salva
à sus puros candores,
entre yervas, y flores
hallar à la que es Alva,
à la que es siendo bella, (trella.
Luzero, Sol, Antorcha, y pura Es
Pues yà la aveis hallado,
mi ser su luz retire,
porque vuestra fè admire
resplandor mas sagrado,
que à vista de Maria,
ni èl luminar mayor luze dèl dia.

Salen despues de auer passado la noche, todos los que entraron.

Leo. Yà todos la senda vemos.
Grac. Celestial admiracion,
todo el cielo se ha aclarado.
Garc. Yà la Luna alumbra. *Gaz.* Y yo
las siete Cabrillas veo,
y los atochares son
estos. *Grac.* Este es el sitio
donde mi fervor la viò
hazer mansion. *Fer.* Que aqui està
nos lo dize el resplandor,
de que este atochar se adorna.
El v. De la gloria emulacion
es quanto se vè. *Garc.* Yà el dia
parece que amaneciò.
Leo. Como no ha de amanecer,
si el Alva del mejor Sol
es la que alumbra este sitio?
Fer. Su luz busquemos, señor.
Grac. Para hallarla, hijos, es fuerça
que nuestra Fè, y devocion
aparte del pensamiento
toda culpa, y todo error:
que nadie encontrò à Maria,
si con culpas la buscò.
Leo. Humildes, y arrepentidos
de nuestra culpa, y error
te buscamos, Virgen Santa.
Grac. Logre saber nuestro amor,

si estàs aqui Imagen pura.

Al paño el Angel, y Muley.

Ang. Aqui està el hermoso Sol
que deseas ver, en paz
te queda. *Grac.* Què dulce voz!
es la que à la duda nuestra
oraculo respondiò.

Vase el Angel, y sale Muley.

Mul. No me dexes solo, aguarda.
Ang. Yà no te hago falta yo,
Gracian Ramirez serà
quien dè el logro à tu fervor. *Vase*
Grac. Quien eres, Moro? *Mul.* Muley
soy, Catolico Español,
el que la Fè de Dios santa
admirado confessò,
viendo que Maria Virgen,
milagrosa lluvia diò
à la tierra. *Grac.* Pues Celin
à Madrid no te embiò
preso? *Mul.* Es verdad, Gracian;
pero estando en la prision,
à muerte yà condenado,
mi fè à la Virgen pidiò
no muriesse yo sin ver
el prodigio superior
de nuestra Imagen de Atocha:
y à aqueste sitio veloz,
desde la prision me traxo
celestial poder, que no
alcanço à saber quien fue;
y pues mi dicha te hallò,
por ti lógre ver la Imagen
de la que es Madre de Dios.
Fer. Rara maravilla! *Garc.* Estraño
prodigio! *Gaz.* Yà rico soy,
si escrivo para los ciegos
en verso esta relacion.
Grac. Muley, nuestra Imagen bella
à este sitio trasladò
celestial luz soberana,
à buscarla mi fervor
viene devoto. *Mul.* Què dizes?
Luego en la Ermita, señor,
no està nuestra Imagen pura?
Grac. No, Muley. *Mul.* Infeliz so[y]
Grac. Pero no te desconsueles,
que si el poder superior
que dizes, aqui te traxo,
señal es que aqui su Sol
hemos de hallar. *Gar.* Aparta[d]
vamos las ramas, señor,
por si es que entre ellas se oc[ulta]
la que naciò pura Flor.
Mul. Yo à buscarla ayudarè,
aunque indigno dello soy.
Leo. Invocandola devotos,
vamos todos con amor.
Grac. Dizes bien, sagrado norte.
Fer. Firme Escala de Iacob.
Gar. Mar de Gracia. *Leo.* Fuēte p[ura]
Elv. Aurora del mejor Sol.
Mul. Palma.
Gaz. Cedro incorruptible.
Grac. Espejo en quien se vè Dios
donde estàs, Señora?

La Musica dentro.

Musi. Aqui.
Grac. Què oye nuestra atencion!
Musi. Aqui la Luz està,
la Escala de Iacob,
el Mar de Gracia puro,
y la Aurora del Sol:
llegad, venid, vereis
el Luzero mejor.

Corriendose los bastidores, se apar[ece] vna Imagen de Nuestra Señora [so]bre vnas ramas muy bien imitadas, y [dos] Angeles à los lados, y todos se arrodillan.

Grac Salve, Hija de Dios Padre.
Fer. Salve, Esposa del Señor.
Leo. Salve, Madre de Dios Hijo.
Garc. Salve, gran Templo de Dios.

Musi. Salve, salue, salve, puro Sol,
Hija, Esposa, y Madre del Señor.
Fer. Què es lo que intentas hazer,
Gracian con la Imagen?
Grac. Yo,
confuso no sè que deba
hazer sin inspiracion
divina, y pues que lo dudo,
alumbradme, Virgen, vos.
Musi. Que aqui labres Templo
te inspira su amor,
adonde à su Imagen
den adoracion.
Grac. Mas yà guiado del cielo,
con acuerdo superior
he discurrido, que si
à este sitio se passò
nuestra Imagen pura, haziendo
cielo hermoso esta mansion,
sin duda que aqui es servida
la fabrique mi fervor
reverente Templo, donde
la adore la devocion;
y assi de mi hazienda intento,
sin ninguna dilacion,
labrarsele, siendo obrero
yo mismo.
Garc. Todos, señor,
assistirèmos gustosos
à la fabrica.
Gaz. Peon
serè yo.
Mul. Para ayudar
à obra tan superior,
humilde el Bautismo os pido.
Grac. Que le recibas te doy
palabra luego que instruìdo
estès en la Religion.

Al boluer todos à hablar à la gente, cierranse los bastidores.

Mul. Agradecido tus pies
beso por tan gran favor.
Grac. Yà celestial Virgen pura.
Garc. Yà Imagen sacra encontrò.
Fer. Nuestra Fè.
Leo. Nuestra esperança.
Elv. Nuestro afecto.
Mul. Nuestro amor.

La Musica, y todos.

Musi. En vos Virgen pura
la escala de Iacob,
el Mar de gracia puro,
y la Aurora del Sol.

IORNADA TERCERA.

Salen Muley, y Gazapo.

Mul. Agua, y yeso venga à dar,
que cessa quanto se obra,
por èl.
Gaz. No falto à la obra,
pues vengo de trastejar.
Mul. De trastejar? tal no diga,
quando la Ermita lo està,
solo revocarla yà
falta.
Gaz. Era mi barriga
la que à trastejar mis ansias
fueron.
Mul. Pues yà no almorçò?
Gaz. Es que siempre almuerço yo
seis vezes por las mañanas.
Mul. Raras son sus opiniones,
si come con tanto excesso
trabaxarà poco.
Gaz. Esso
tenemos los mas peones;
pero milagro es por Christo
lo que avemos trabaxado,
pues no ha nada que empeçado
avemos, como se ha visto,
y la Ermita và acabada.
Mul. Yà es cierto que lo estuviera,
si antes hecho no se huviera

eſſa fu rte empalizada
que mandò Gracian h zer,
porque cercada procura,
que eſtè la Imagen ſegura,
no la entre el Moro à ofender.
Gaz. La Ermita, en gracia de Dios,
ſolo ſiete la empeçamos,
y yà en ella trabajamos
muy cerca de ciento y dos,
pues no ha quedado pariente
de Gracian, que no ha venido
à ayudar.
Mul. Milagro ha ſido
que acudieſſe tanta gente,
pues à no averſe juntado
tanto Chriſtiano, yà huviera
Mahomat con furia fiera
nueſtro intento embaraçado.
Gaz. Aun las mugeres ſe aplican
à la obra con primor,
y en ella Elvira, y Leonor,
ſin ſer Santas, edifican.
Mul. Mi devota fè me obliga
à deſear acertar.
Gaz. Sin ſer aun Chriſtiano, hablar
puede de tejas arriba.
Mul. No ſerlo en mi afecto yà,
es por eſtarme inſtruyendo,
de la Catolica Fè
en los divinos Miſterios.
Pero muy preſto el Bautiſmo
ſanto recibir eſpero,
en cuyo puro criſtal,
ſin que me buelva al materno
ſeno, lograrà mi dicha
bolver à nacer de nuevo.
Gaz. Y como ſe ha de llamar?
Mul. Pedro.
Gaz. El nombre es muy bueno.
Mul. Pedro mi nombre ha de ſer,
porque ſi el Apoſtol meſmo
de Antioquia traxo à Eſpaña
(de que yà noticia tengo)
à nueſtra Sagrada Imagen
de Atocha, y ſu Sol inmenſo
fue quien alumbrò mi error;
tomar ſolo el nombre debo
de Pedro, pues Pedro fue
por quien tanto bien tenem
Gaz. Bien haze en tomar el nom
de Pedro, pues à no hazerlo,
otro gallo le cantàra.
Mul. Què gallo, que no le entie
Gaz. No ſea Chriſtiano, y verà
ſi ay gallos en el infierno.
Mul. Raros ſon ſus diſparates;
pero no perdamos tiempo,
venga à ſubir yeſo, y agua,
que à mi trabajo me buelvo.
Gaz. Pues ſube al andamio, mir
que no dè con el ſalero
en tierra.
Mul. Tendrè cuidado.
Gaz. Por ſi ſe deſcuida es eſto.

Sale Don Fernando.

Fer. Ha Gazapo?
Gaz. Què me mandas?
Fer. Has viſto à mi hermoſo du
Gaz. Eſta mañana la vi
ſer arbañil de los cielos:
mas alli viene.
Fer. Què dizes?
ſatisfacerla aora eſpero
de la quexa del retrato.
Gaz. Pues aun te dura eſſe cuen
Fer. De què te admiras que dur
ſi no ha logrado mi afecto,
deſde que eſtamos aqui,
hablarla caſi vn momento:
mas yà llega.

Sale Leonor.

Leo. No es Fernando
el que alli eſtà? yo me buelvo,
que pues ſus deſprecios llor

l Christiano esta vitoria;
ue es ella solo confiesso,
on Dios la mas poderosa;
assi la Fè Sacrosanta
e Christo mi Fè pregona.
Què es lo que dizes, aleve?
Que à Maria mi Fè adora;
assi, si librarte intentas,
ye, Celin.
a traidora!
o por vengar tu infamia
rar quiero mi persona. *Vase.*
La Virgen, Celin, permita
e tu error ciego conozcas.
Rosa, ven donde los fieles
an la dicha que logras,
o yà aqui todos salen.
Gracian, Fernando, Garcia, Gazapo, y Muley.
Vamos à nuestra Señora,
racian, à darla rendidos
racias por tan gran vitoria,
ues con su favor no solo
emos muerto tanta copia
Moros, sino que yà
adrid por nuestro se nombra,
ues aviendo los Alarbes,
or socorrer la derrota
Celin, desalojado
Villa, sus fuerças todas
cuparon con valor
s nuestros.
Yà tan gloriosa
itoria añade Garcia,
ue Christiana es tambien Rosa.
Què es lo que dizes, Fernando?
Què à Maria, pura aurora,
bo la luz de la Fè.
Pero, Gracian, aora lloras?
Què sientes?
Què es tu dolor?
Dinos porquè te congoxas?

Gaz. Yà vstedes lo purgaràn.
Grac. Aver pena rigurosa
obrado la accion mas cruel,
por querer salvar mi honra,
Fer. Què has hecho?
Gar. Què has intentado?
Gaz. Aora la pildora obra.
Grac. Iuzgando que en la batalla,
morir era accion forçosa,
porque Celin no manchasse
la pureza mas herica
à Leonor, y à Elvira he dado
muerte con mis manos propias.
Fer. A Leonor? grave dolor!
Gar. A Elvira? fuerte congoxa!
Grac. Aquessas puertas abrid,
vereis deshojadas rosas,
à las dos junto à el Altar
de nuestra Imagen devota.
Fer. Por morir con Leonor, abre
la puerta mi fè amorosa.
Garc. Por fallecer à la pena,
a verla mi fè se arroja.
Correse vn bastidor, y parece de rodillas Leonor, y Elvira delante del Altar, en que yà ha de estàr nuestra Señora de Atocha.
Fer. Mas què miro!
Garc. Mas què veo!
Elvira, y Leonor devotas,
de rodillas estàn puestas
delante de nuestra Aurora.
Mul. Raro assombro!
Garc. Gran prodigio!
Grac. Ventura maravillosa!
hijas?
Fer. Leonor mia?
Garc. Elvira?
Leo. Quien nos llama?
Elv. Quien nos nombra?
Grac. Tu Padre. *Garc.* Garcia.

Fer.

Fer. Fernando.
Grac. Como vivas, mi fè os logra.
Leo. Como la vida debemos
las dos à Nueſtra Señora.
Garc. Pues, Gracian, à Elvira os pido
me concedais por eſpoſa.
Grac. A Leonor no me pediſte?
Garc. Fernando à Leonor adora.
Grac. Como ambos os convengais,
mi obligacion os lo otorga.
Garc. Pues Elvira, eſta es mi man
Fer. Y tu eres, Leonor, mi eſpo
Gaz. Con que la Comedia acab
con Chriſtianiſmos, y bodas
pues es fuerça ſe bautizen
contentos Muley, y Roſa.
Fer. Y aqui, Senado, dà fin
eſta verdadera hiſtoria
del Luzero de Madrid
Nueſtra Señora de Atoch

